



**Vea otros apartes
de esta entrevista en
www.elespectador.com**

Juan Carlos Henao,
rector de la Universidad
Externado de Colombia.

La Universidad Externado nació en 1886 y El Espectador en 1887. ¿Qué afinidades se dieron?

No fueron conexiones directas, pero sí había empatía ideológica. En Medellín, Fidel Cano fundó *El Espectador* y un año antes se había fundado el Externado en Bogotá, dos bastiones del liberalismo en tiempos difíciles para este pensamiento. La causa fue la misma: la formación en el pensamiento liberal, en la tolerancia, en la modernidad, en la crítica, desde dos escenarios similares, la prensa y la educación.

La exposición pregunta por qué no se han logrado generaciones críticas y tolerantes, en contravía de los planteamientos de Murillo Toro sobre la diversidad y la tolerancia. ¿Usted qué piensa?

La Constitución de 1863 tuvo una vigencia de 23 años; la de 1991 lleva 22. Es relativamente cercana y mire las dificultades para afianzar sus formulaciones novedosas. La Constitución de 1886 fue el modelo durante 105 años, es decir, unas cuatro generaciones de colombianos se moldearon bajo una cultura política y social dogmática, autoritaria, poco crítica y atada al pasado. Pero soy optimista y confío en que se mantenga el espíritu crítico y tolerante de hoy, lo cual es una de las tareas de la universidad.

¿El centralismo retardó el progreso?

Claro que sí, aunque se requiere de cierto centralismo para que un país funcione. Durante los años de la Constitución de 1863, el país se organizó bajo nueve estados soberanos que tenían autonomía y su propio presidente. La unidad nacional giraba alrededor de la política exterior, los pesos y medidas, el comercio exterior, el crédito público y el ejército nacional. En todo lo demás se impuso la soberanía de cada Estado. En algunos, el progreso durante el federalismo fue sorprendente. Fue particularmente notorio en Antioquia y Santander. El primero con el empuje decisivo del presidente conservador Pedro Justo Berrío y el segundo, de los más importantes líderes del radicalismo que luego fueron presidentes, como Manuel Murillo Toro. La fórmula que se estableció en 1886 fue malévola: "Centralización política y descentralización administrativa". De alguna forma fue otro de los retornos a la Colonia.

También pregunta el Externado si, luego de 150 años, hoy están dadas las condiciones para un orden social pacífico. ¿Qué cree?

Desafortunadamente no. A pesar de los avances extraordinarios en diferentes indicadores sociales y económicos, mantenemos índices elevados de pobreza, desigualdad, inequidad en la distribución de la riqueza, desempleo y concentración en la propiedad de la tierra.

Aquileo Parra

Presidente de Colombia entre 1876 y 1878. Uno de los redactores de la Carta Política de 1863.

Juan Manuel Rudas

Educador y periodista. Importante promotor de las ideas liberales en el siglo XIX.

Todavía persiste en Colombia el desafío alrededor de la tolerancia, el diálogo y el respeto por el otro. ¿Qué decir, por ejemplo, sobre la violencia intrafamiliar, la intolerancia entre vecinos o la creciente violencia que desata el fútbol? Si existen colombianos que no pueden convivir por nimiedades, ¿qué decir de los problemas de fondo que algunos creen poder solucionar por la fuerza? Nos hace falta un gran esfuerzo alrededor de la convivencia pacífica.

¿Cuáles afinidades encuentra entre el ideario del radicalismo liberal del siglo XIX y la Constitución de 1991?

Las más obvias están asociadas con la separación Iglesia-Estado, las libertades públicas, el respeto a la vida privada y la libertad de cultos. Conquistas alcanzadas durante el radicalismo y suprimidas en la Regeneración, que volvieron a formar parte de la agenda pública en Colombia. El papel de la mujer en la sociedad fue mayor durante el radicalismo y se perdió luego por más de un siglo.

Usted fue magistrado de la Corte Constitucional. ¿Se están retomando valores propios del liberalismo del siglo XIX?

No me cabe la menor duda. La jurisprudencia de la Corte Constitucional, afianzando el ideario liberal de la Carta de 1991, ha contribuido a consolidar principios democráticos e incluyentes. La protección de los indígenas, de las personas con opciones sexuales diversas, de los recicladores, de las mujeres, de los desplazados. La Corte recuerda cotidianamente la importancia de la tolerancia y del respeto por las minorías. Se ha permitido el avance democrático de los derechos económicos, sociales y culturales.

¿Por qué la Universidad Externado rindió homenaje a los 150 años de la Constitución de 1863?

Como lo señaló el profesor Salomón Kalmanovitz en *El Espectador*, el Externado fue la única voz solitaria que conmemoró el sesquicentenario de la Constitución de 1863, con la bella y didáctica exposición que organizamos y una edición facsimilar de aquella Constitución y del Pacto de Unión de 1861 que le dio origen. Bien dice el profesor Kalmanovitz que los avances en democracia, en economía y educación que hicieron los liberales radicales fueron borrados con sangre por la Constitución de 1886. Es apenas natural que le rindamos homenaje porque a ella nos debemos. El Externado fue fundado por liberales radicales, algunos de ellos constituyentes de 1863, expresidentes de los Estados Unidos de Colombia o altos funcionarios de aquellos gobiernos. La Constitución de 1863 murió con la batalla de la

Humareda en 1885 y, como bien lo dijo el maestro Fernando Hinestrera, "somos hijos de la Humareda", es decir, de los liberales derrotados en la guerra de 1885 que luego fueron excluidos por la Constitución de 1886 y por los gobiernos de Núñez y Caro. El Externado no se olvida de los abuelos radicales.

¿Cuáles liberales del siglo XIX hay que estudiar hoy?

La pléyade del radicalismo en los campos de la política, la literatura, la ciencia y la educación es numerosa. Comenzando por los padres fundacionales Francisco de Paula Santander y sus cercanos colaboradores ideológicos, Vicente Azuero y Ezequiel Rojas. Posteriormente, José Hilario López, el gran abanderado de la "revolución liberal de medio siglo", en la que tuvieron papel esencial José María Obando y José María Melo. Luego, el liderazgo fundamental de los radicales Manuel Murillo Toro, Aquileo Parra, Santos Acosta, José María Rojas Garrido y Eustorgio Salgar. No se puede dejar por fuera a Tomás Cipriano de Mosquera que, aunque conservador en sus inicios, luego fue el promotor de la Constitución de 1863. Ideólogos de la economía fueron Florentino González, Aníbal Galindo y Salvador Camacho Roldán. En la educación, Juan Manuel Rudas, Francisco Eustaquio Álvarez, Dámaso Zapata, Ignacio V. Espinosa y Nicolás Pinzón Warlostén. Hay otros de gran valía, como Jorge Isaacs, conocido hoy en la literatura pero de gran importancia también en la política, o Germán Gutiérrez, *El Alacrán*, que sacudió a la sociedad desde la prensa. Santiago Pérez, codirector del Externado, fue multifacético porque se destacó en la política, en la prensa y en la educación.

Defina estos personajes en una frase: José Hilario López.

Quien desencadenó, en términos literales, todo el proceso que condujo al radicalismo.

Manuel Murillo Toro.

El ideólogo radical por excelencia, no sólo en sus postulados sino en la probidad de su vida personal.

Santiago Pérez.

El abanderado de la tolerancia, el respeto y la no violencia, al punto de morir en la miseria en el exilio.

Nicolás Pinzón Warlostén.

Como lo dijo uno de sus alumnos en 1892: asumió la responsabilidad universitaria de la democracia.

Rafael Uribe Uribe.

El liberal dispuesto a todo, empuñando la pluma y empuñando las armas.

Colegio del Rosario. El Externado adoptó en su esquema lo más novedoso de la época, empezando por el positivismo de Spencer. Pero no fue fácil. Si bien hubo profesores eminentes y se graduaron estudiantes de figuración nacional, la adversidad terminó por asfixiar a nuestra universidad. El primer Externado duró de 1886 a 1895. Algunos profesores fueron expatriados, empezando por Santiago Pérez en 1893. En 1895 falleció el fundador, Nicolás Pinzón Warlostén. Ese mismo año, en el que además el país vivió otra guerra civil perdida por los liberales, el Externado se clausuró. Su primera vida fue breve, aunque fructífera. Las tesis de vanguardia que se escribieron volvieron a publicarse hace un año. En 1918 se refundó el Externado, muestra de que en tiempos reaccionarios siempre hay quienes persisten en las libertades.